

EL DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE Y UNA CRITICA AL MODELO HEGEMONICO

Fuente: Gustavo Soto*

Vamos dar algunas precisiones o "imprecisiones" sobre desarrollo sustentable. ¿Por qué hablamos de modelo de desarrollo rural?

Las prácticas tecnológicas, cómo sembrar, cómo arar la tierra, cómo fertilizar, forman parte de un sistema, de un conjunto de normas de conocimientos, de instituciones públicas, de instituciones privadas que apoyan, que fortalecen determinadas formas de producción.

¿Por qué se habla de modelo de Desarrollo Rural Sustentable ó Sostenible (DRS) como alternativo? Porque es una alternativa a lo que ya se viene haciendo.

¿Y qué es lo que ya se viene haciendo?

La forma de producir alimentos que el ser humano tiene en los últimos cien años, forma parte de un modelo de desarrollo que tiene cincuenta formas de decirlo y que son todas más, o menos lo mismo: "Revolución Verde", "internacionalización de la agricultura", "transnacionalización de la agricultura", "biotecnología", "agricultura moderna", es todo lo mismo. Es una forma de producir alimentos que empieza hace como ciento cincuenta años. Cuando en el siglo XIX un Premio Nóbel de economía, Thomas Robert Malthus, dijo lo siguiente: "la población mundial -crecía en progresión geométrica", es decir, más que aritmética, más que proporcionalmente. Y también decía que "la producción mundial de alimentos seguía una curva de tipo aritmético". Yo no sé en qué momento vamos a llegar al punto, a partir del cual, las necesidades mundiales de alimentos de parte de la población mundial, van a superar la producción mundial de alimentos.

¿Cómo se llama eso? Hambre. Y al hambre hay que solucionarlo. Y proponía dos prácticas tecnológicas que han nutrido la agenda de los proyectos de desarrollo en los últimos cien años. ¿Cómo se hace para eliminar el hambre? Bueno, una de las formas es producir más alimentos. ¿Cuál es la otra forma? Eliminar bocas. Ese es el fundamento teórico de, por ejemplo, los planes de control de la natalidad en el siglo XX, en varios de los países del Tercer Mundo. En 1950, otro Premio Nóbel de economía, Theodore Schultz, sienta las bases de la agricultura moderna. Como no queda bien que estemos matando gente, tiene un costo político un poquito mayor que el beneficio económico, hagamos otra cosa: aumentemos la producción mundial de alimentos".

¿Cómo se hace para aumentar la producción mundial de alimentos?

Schultz dice: " el productor agropecuario trabaja bien, no es que trabaje mal. El problema de la producción de alimentos, no es que los productores agropecuarios no sepan cómo trabajar los recursos naturales articulados con la tecnología y los recursos humanos para producir un alimento, hacia el interior de la unidad de producción. Ese ajedrez interno entre naturaleza, mano de obra y tecnología, lo hace muy bien el productor agropecuario. Lo hace tan bien que llegó a un techo. No lo puede hacer mejor con lo que él tiene en la unidad de producción.

Entonces, ¿qué hay que hacer? Hay que aumentar la producción mundial de alimentos. ¿Cómo se logra aumentar la producción? Con apoyo de afuera, de afuera de la unidad de producción.

¿Cómo se llama esto? "Tecnología". Schultz sienta las bases de lo que fue en la década del 60, la "Revolución Verde", o sea, incorporar tecnologías a las unidades de producción para aumentar alimentos, el modelo de desarrollo o sea la forma en que estamos produciendo alimentos en los últimos cien años. ¿En qué se basa? En la búsqueda del crecimiento, en la búsqueda de la eficiencia y la productividad. Una agricultura de tipo minero, extractivista, agotadora de los recursos naturales, que busca fundamentalmente un aumento de la ganancia, un aumento de la renta en el corto plazo. Una agricultura que saca y no repone.

Para aumentar la producción hacen falta, básicamente, tres cosas: hace falta tecnología que venga de afuera, tienen un auge importantísimo los insumos industriales. ¿Qué nace? La semilla mejorada, la semilla híbrida, los herbicidas, los insecticidas, la maquinaria poderosa, de amplia escala, o sea, insumos que provienen de las ciudades insumos industriales. Hacen falta créditos para que el productor agropecuario compre esa maquinaria. Y como son productos nuevos, que el productor agropecuario no sabe utilizarlos, la otra pata de ese trípode es la asistencia técnica: hay que enseñarle al productor como manejar la semilla híbrida.

En la década del 50' se funda en la Argentina bajo el auspicio teórico, metodológico y económico de la Fundación Rockefeller de Estados Unidos, nuestro INTA. Y los INTAs son la fuente de asistencia técnica para que el productor agropecuario pueda aplicar los insumos industriales y aumentar su producción. Y se lo hace en las mejores tierras del mundo. Porque en la pampa húmeda argentina, existen las condiciones de recursos naturales para producir la materia prima agro-exportable que es necesaria vender al primer mundo. La carne, el trigo y el maíz que el primer mundo tiene que comer.

¿Dio resultado este modelo de desarrollo? ¿Cumplió con los objetivos que perseguía? Sí los cumplió, absolutamente, y fue muy exitoso. Cumplió con el objetivo que perseguía que era el aumento de la producción. Aumenta en producción y en productividad. ¿Qué es aumento en la producción? Aumento en el rinde por hectárea sembrada. ¿Qué aumentó en la productividad? Aumento en el área sembrada. En Argentina se da un proceso que, a través de la tecnología, no solamente aumenta la producción por hectárea sino que aumenta la producción nacional. ¿Por qué? Por el proceso de expansión de la frontera agropecuaria. A ese proceso lo denominamos proceso de expansión de la frontera agropecuaria, que es lo que más perjudica al Chaco.

En Argentina, históricamente la producción agropecuaria ha, sido: extracción y/o comercialización de los productos madereros del monte, ganadería extensiva y agricultura extensiva. Entonces, en toda esta zona donde se hacía

ganadería extensiva y aprovechamiento del monte, hoy miles de hectáreas de monte que son eliminadas para el cultivo de agricultura de exportación. En Argentina tiene un éxito espectacular este modelo, cumple con su objetivo, no hay quien te gane en cumplir con este objetivo. Argentina en los últimos veinte años viene batiendo record tras record en la producción nacional de cereales y oleaginosas. Uno de los temas de Alfonsín, o por lo menos de su Ministro de agricultura, era "hacia los cincuenta millones de toneladas". El ministro de agricultura de Kirchner está apuntando a duplicar esa producción. Este modelo de agricultura moderna es ampliamente exitoso. ¿Por qué criticarlo? Si cumple con el objetivo de abastecer al mundo de los alimentos que le hace falta y es una extraordinaria fuente de ingresos para la sociedad.

El problema es que hay algunos problemitas... Lamentablemente estamos embarcados los del Primer Mundo, los del Tercer Mundo, los zurdos, los de derecha, los del sur, los del norte, es el modelo hegemónico que rige la producción mundial de alimentos.

Esta forma de producir alimentos tiene un ingreso muy alto y tiene un costo.

Desde nuestro punto de vista, el costo es mayor que los ingresos, lo que significa que no sirve. ¿Algunas de las consecuencias de este modelo? Es un modelo, fundamentalmente monoprodutor. ¿Cuál es el objetivo? Lograr la mayor renta, lograr la mayor ganancia. Entonces, si el objetivo es lograr la mayor ganancia, ¿qué rubro hay que sembrar? ¿Cualquiera? No, el que dé más ganancia. O sea, es un modelo tendiente a la monoproducción. Lo que conlleva a la disminución de la biodiversidad.

Disminuir la biodiversidad no sirve. ¿Por qué no sirve? Acá no hay solamente un criterio ecológico de decir "es importante respetar la vida silvestre por sí misma, porque la vida silvestre tiene tanta oportunidad de vivir que yo mismo o que una planta exótica como la soja o el trigo". Eso es cierto. Pero es muy importante también, mantener la biodiversidad por lo que se denomina, o lo que manejamos los biólogos, lo ingenieros agrónomos, que es la autorregulación del sistema.

Yo puedo controlar una plaga echándole "Gamexane" o controlándola con otros bichos del sistema que la controlan a través de las relaciones poblacionales que existen en todo ecosistema. La biodiversidad es importante para mantener la estabilidad del sistema. Un sistema diverso, mientras más parecido es a la estructura que tenía del ecosistema natural es mucho más resistente a los impactos del exterior que un sistema modificado. Si yo reemplazo esos cien árboles, saco la pastura natural, saco las vacas y pongo trigo, he reemplazado las cien especies vegetales y animales, las cien especies de organismos vivos que había en ese lugar por cinco especies: el trigo, una o dos malezas y una o dos o tres especies de insectos. El sistema se volvió altamente susceptible a impactos externos. Sequía, lluvias intensas, ataques de plagas provenientes de otros lugares. Entonces, la defensa, la disminución de la biodiversidad por aplicar la mono-producción redundante, no solamente en la eliminación de especies vegetales que ya es imposible poder repoblarlas porque se han perdido las plantas madres, sino que hemos dejado al sistema altamente susceptible. Es un sistema susceptible pero muy rentable. ¿Cómo hago yo para disminuir la susceptibilidad? Lo hago altamente dependiente de insumos externos, altamente dependiente.

El monte tiene una fertilidad que deviene de la descomposición de la materia orgánica de todos los seres vivos animales y vegetales que se mueren. Se viene acumulando en una caja de ahorro fertilidad, desde hace siglos. Por eso es tan productivo poner maíz, trigo, soja, pastura, ají, pimienta, morrón o lo que se les ocurra sobre un monte desmontado: porque me aprovecho de la caja de ahorro acumulada durante siglos. Yo voy gastando el dinero de la caja de ahorro y no voy reponiendo porque estoy en una agricultura, o en una ganadería, pero fundamentalmente en una agricultura de tipo minero, de tipo extractivo. Parecido a lo que hicieron los gallegos con Latinoamérica en el siglo XVI: se llevaron todos los minerales que había. Esta agricultura hace lo mismo: se lleva toda la riqueza del suelo almacenada a lo largo de siglos. Encima, somos tan pícaros que el residuo de la cosecha en vez de enterrarlo para que se pudra y descomponga y aporte algo de la materia orgánica que le sacamos, como molesta, lo juntamos y lo quemamos. Eso hace que aumenten los procesos erosivos, erosión hídrica y eólica.

La inundación de Santa Fe, lamentablemente -ojalá nos equivoquemos- no va a ser la última, ¿Por qué? Porque toda la cuenca del Salado que hace cien años era un bosque, lo hemos eliminado para poner maíz y soja. El bosque hace un efecto esponja de retener el agua. Al eliminarlo, el agua corre mucho más fácilmente. Al disminuir el efecto esponja, ocurren inundaciones.

Nuestro productor, involucrado en la Revolución Verde, no se da cuenta. ¿Por qué no se da cuenta? Porque la tecnología enmascara este proceso. El productor no se da cuenta que está gastando la fertilidad acumulada durante siglos. ¿Por qué no se da cuenta? Porque esta baja en la fertilidad no se corresponde con una baja en los rendimientos. ¿Y por qué no se corresponde en una baja del rendimiento si disminuye la fertilidad? Porque aumenta el insumo externo: variedades más productivas, fertilizantes más potentes, que hacen enmascarar la disminución de la fertilidad.

Y todo esto a nivel micro, a nivel, de lo que yo hago en mi propio campo. ¿Y lo que estoy haciendo a nivel macro?

La contaminación de napas freáticas, la contaminación humana, las muertes por uso indiscriminado de agroquímicos, el uso indiscriminado del recurso agua que agota las napas freáticas sin ningún control. O sea que ni siquiera los efectos perjudiciales terminan en mi propio campo sino que las prácticas tecnológicas que el productor de la modernidad hace en su propio campo, afecta a los vecinos. Esto es como el fumador que fuma en un ambiente cerrado.

Estas son las graves consecuencias ambientales que tiene una forma de producir alimentos que hemos implementado desde hace cien años.

Le estamos errando. Los costos son mayores que los ingresos y no nos estamos dando cuenta. Eso es lo más triste. No nos estamos dando cuenta.

Argentina está haciendo lo que ningún productor agropecuario haría. Está poniendo todos los huevos en una canasta. Al ritmo que vamos, probablemente en los próximos veinte años nos convirtamos en el primer productor mundial de soja. De una soja de mala calidad, Nuestra soja no la come el primer mundo, porque saben cómo la hacemos. ¿Quién se come nuestra soja? La comen los chanchos y las vacas europeas. Esa es una de las causas por las cuales tiene tanta rentabilidad la soja en nuestro país. Porque después del efecto de la "vaca loca" se prohibió en la Comunidad Económica Europea el uso de alimentos elaborados a partir de animales.

Las consecuencias negativas de este modelo no son sólo ambientales, sino que también son sociales. Cuando en un campo pasa lo de arriba, empieza a disminuir la renta: el productor gana menos. Argentina en los últimos veinte años viene batiendo record tras record en la producción nacional de cereales y oleaginosas. Según el INDEC, entre el penúltimo Censo Nacional Agropecuario de 1988 y el último del 2001, perdimos el 25% de los productores agropecuarios. Uno de cada cuatro productores agropecuarios en Argentina se fundió. ¿Cómo puede ser? O no es cierto que venimos batiendo record de producción con precio internacional alto. O no es cierto que se funden productores. ¿Cómo pueden ser las dos cosas? Las dos cosas ocurren.

La modernidad, en Argentina, es un tren al cual muchos productores no se pueden subir y muchos de los que están arriba se caen.

Tenemos procesos de disminución de la renta, de concentración fundiaria, procesos de contaminación humana, no solamente rural sino también urbana; pérdida de la diversificación productiva. Los sistemas que eran productivamente diversos, tentados por la rentabilidad fabulosa que otorga la exportación se vuelcan a este tipo de agricultura.

El productor agropecuario que no vende la tierra y que ve disminuir su renta ¿qué hace? Si el producto físico de su finca no le alcanza para alimentar a su familia, tiene que vender cosas, el capital no puede endeudarse porque nadie le da pelota en los bancos, se empobrece, vende cosas que no es el capital: vende mano de obra. En alguna época del año sale a hacer cosecha manual en alguna otra región del país, se emplea como peón en un campo. La finca, cuando trabajaba el jefe de familia, con su esposa y sus dos hijos, el producto físico que obtenía no le alcanzaba para satisfacer las necesidades de su familia, entonces, vende mano de obra. Si no lo alcanzaba cuando estaban todos, cuando el sale a vender mano de obra desatiende su unidad de producción. Entonces ahora, el producto físico le alcanza menos que antes. ¿Qué hace? Vende más mano de obra: ya no sale él solo, se lleva a su hijo mayor o se lleva a sus dos hijos varones y deja a su hija mujer junto con su esposa. Y ahí termina de arruinar. Entra en lo que los economistas llamamos el "espiral de la pobreza". De ahí no se vuelve. Hasta que finalmente o vende su poquita tierra, o vende su poco capital, se proletariza completamente y esto tampoco es discurso: accede al plan "Jefes y jefas de Hogar", pero no en el campo, en la ciudad. Se va a formar los cordones de miserias de nuestras grandes ciudades.

Y con lo que vendió en el campo se compra un quiosco o pone una carnicería con el cuñado que vive en el pueblo, o se pone una panadería. A los cinco años se funde, se da cuenta que las luces del progreso no eran para él. Se da cuenta que la modernidad no llega a todos y quiere volver al campo. Y no puede. Porque vendió todo, se fundió y cuando quiero volver al campo, no puede. Hemos perdido esa familia.

Esta forma de producir alimentos no sirve. No sirve. No cierra desde ningún punto de vista. No cierra desde lo ambiental, desde lo socio-económico. O sea, que este modelo no sirve. Y hay que buscar otra cosa.

* Extracto de la ponencia realizada en el Seminario-Taller de Comunicadores del Gran Chaco Americano que tuvo lugar en Puerto Tirol, Provincia de Chaco, Argentina, en Junio del 2004.